

La baterista

Antes de seguir leyendo,
deberían saber dos cosas
sobre mí:



1. Dora carece de
sentido del ritmo.

2. Dora no canta

en
¡ABSOLUTO!

La cantante final
será...

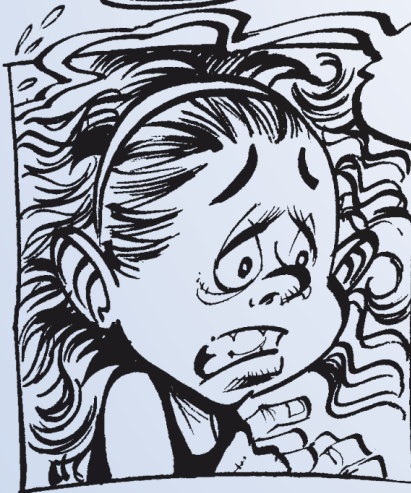


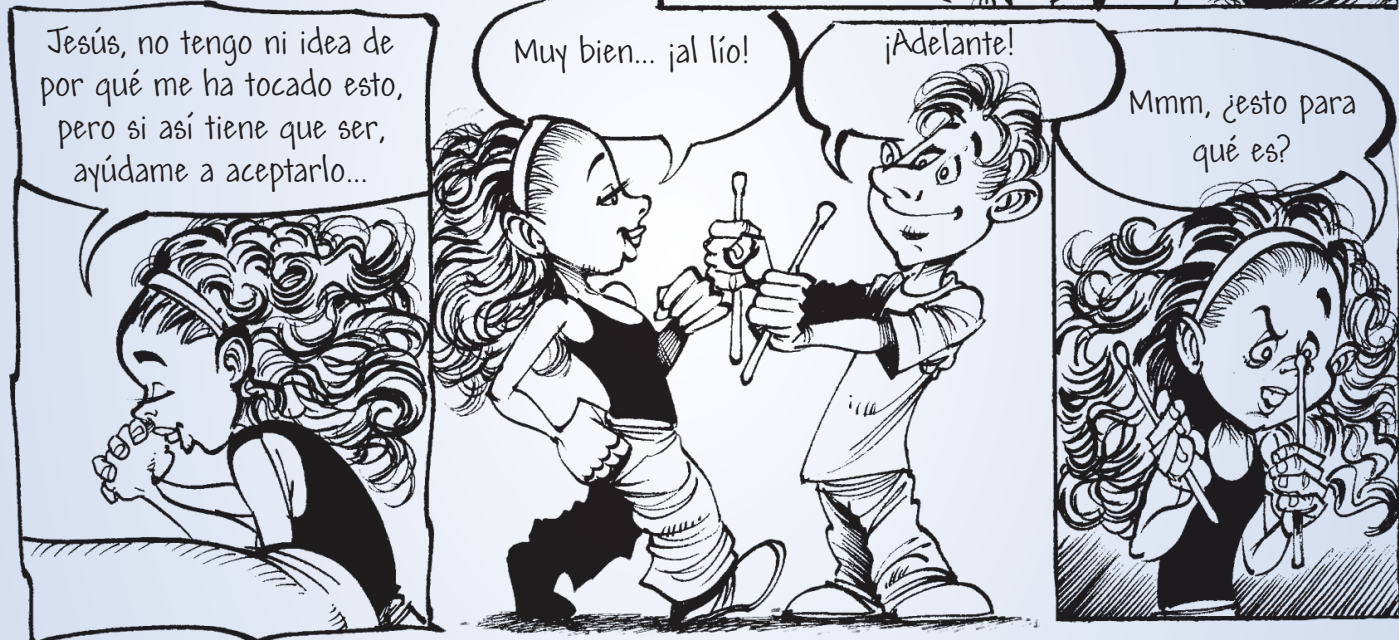
¡DORA!

¡No me lo
puedo creer!

¡Hace 2.000 años, le
habrían prohibido
esa actuación!

Ridículo







Dos minutos antes del show...





Cuando comenzó la música, estaba temblando en mi asiento, pero cuando Cedro chocó contra el muro invisible y mi baqueta golpeó por primera vez el platillo, ¡me embargó una sensación increíble de gozo y paz!



Sin embargo, mi preciosa voz, o la falta de ella, no es lo que trato de enfatizar,



porque aquel día comprendí...

No voy a mentir y decir que de repente Dios me dio la voz o habilidad para cantar de Phil Collins, pero diré que no sonó tan mal.



...porque Jesús no necesitaba eso para valerse de mí. Si así fuera, yo no habría estado sobre ese escenario. Quizás habría estado alguna cantante famosa, o un baterista a nivel mundial, o cualquier otro músico talentoso, pero no estaban.



¡Estaba yo!

Y aquel día, Jesús se valió de mí, a pesar de mis carencias, para llevar el mensaje a esas personas. Se sirvió de mí para ayudar a aquellos chicos a conocer más sobre Dios. Y como resultado, ¡aquel día hice algo de lo que sentirme orgullosa!

Quizás sólo tengo mi pequeña batería, mi voccecita chillona, mi miedo escénico y mis rodillas temblorosas...

